

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

AÑO XLVIII

Madrid, 15 de Octubre de 1904

NÚM. XXXVIII



EL GENERAL STOESEL,
HEROICO DEFENSOR DE PORT-ARTHUR.

Don Isidoro de Carlos y Hierro, hijo del fundador de LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA y hermano político del actual Director de esta Revista, ha fallecido en Madrid el día 7 del actual.

La anticipación con que necesariamente se hace la confección y ajuste de nuestros números, impiden dedicar hoy mayor espacio á tan lamentable desgracia, que en esta Redacción todos sienten como propia, identificados cordialmente al dolor que experimenta la familia del finado.

SUMARIO.

TEXTO.—Crónica general, por D. José Fernández Bremón.—Nuestros grabados, por D. Carlos Luis de Cuenca.—Dos gollos, dos caminos y dos sueños, por D. José Echeagaray.—Juanita la Musa, por don José Zahonero.—Luzcena, poeta, por D. M. R. Blanco-Belmonte.—La reina Isabel de Rumania, por D. Juan Fastenrath.—El coronador, por D. Félix Vidal.—Suicidios.—Libros presentados á esta Redacción por autores ó editores, por etc.—Anuncios. GRABADOS.—Retrato del general Stocssel, heroico defensor de Fort-Arthur.—La guerra ruso-japonesa: Resaca presada por los cosacos. Mukden: Entrada á Fu-Ling, donde está la tumba del fundador de la dinastía manchú. El sitio de Port-Arthur: Artilleros japoneses arrojando una pieza tomada á los rusos.—Retratos de los Excepcionismos Sres. D. Francisco Códora y Zaldin, ilustre arabista, y D. Julio Domingo Bazán, general de división.—Bellas Artes: El viaje de Adebé, dibujo de J. Tubilla. Cuartel de guerra, dibujo de Medina Vera. Escultura del mis, cuadro de P. Salinas.—Retrato de S. M. la Reina Isab-1 de Rumania.—Nápoles: Inauguración del monumento á Garibaldi, del escultor César Zocchi.—Jarrones artísticos, por José C. Ortiz.

CRÓNICA GENERAL.

—¿Qué asunto ha de ser el preferente en esta Crónica?

—Según: para los aficionados á la alta política internacional, la firma y el alcance del convenio con Francia acerca de Marruecos; para los hombres de ley, la modificación gravísima que de seslayo se trata de introducir en la legislación hipotecaria, y que apenas mencionan los periódicos; para los farmacéuticos, el Congreso que celebra su corporación en Zaragoza; para los bilbaínos, la peregrinación al santuario de Begoña y los incidentes que produjo; para los políticos de partido, las conferencias que celebran algunos personajes á fin de soldar, si es posible, el antiguo partido sagastino; y no falta quien anteponga á todo el derecho á cenar en Fornos, pasadas las dos de la mañana, que sostienen como un derecho natural del hombre algunos apreciables redactores de periódicos y otros respetables trasnochadores.

—Expresé usted su opinión acerca del tratado relativo á Marruecos.

—¡Qué más quisieramos que poder darla cuantos escribimos de estas y de las cosas más graves que ocurren en el mundo. ¡Pero nadie, salvo los elegidos para guardar estos secretos, conoce el texto del convenio que nos liga con la República francesa.

—Sin embargo, los periódicos extranjeros le aplauden ó le atacan.

—Era el asunto diplomático del día, y cuando un asunto se hace de actualidad, la prensa, conózcalo ó no, tiene que tratarlo. Declaro ingenuamente que no me atrevo á dar opinión respecto del convenio por lo que suponen otros que acaso estén tan en ayunas como yo. Si sé, por lo que ocurre siempre en esta clase de tratados, que lo pactado en él, sea lo que fuere, nos obliga, más que á Francia y á Inglaterra, y pedimos á Dios que nuestros compromisos sean llevaderos.

—Pues diga usted algo de esa reforma de la ley hipotecaria.

—Digo que los derechos fiscales que se trata de proteger son dignos de respeto, pero que todos están amparados por la ley; lo que no está amparado son las ocultaciones maliciosas, hechas contra los legítimos propietarios por gente hábil que les ha ocultado sus derechos para que prescriban y caer sobre la presa, y sería injusto una reforma protectora de las usurpaciones mañosamente preparadas.

—Poco dice usted.

—Porque no dispongo de mucho espacio para tanto material aglomerado.

—Sólo el Congreso de farmacéuticos ocuparía su sección.

—Se tratan en él dos clases de cuestiones: las que afectan al gremio y su organización, que sólo

interesan á la clase, ó las que tienen relación con el público, es decir, con la salud, y éstas importan á todos, desde el individuo hasta la colectividad: Además, hay en el farmacéutico dos naturalezas: el hombre de carrera ó de ciencia, y el comerciante; como hombre de ciencia, tiene privilegio de hidalguía y podía usar espada; como expendedor de productos, tratara seguramente de sacar la utilidad mayor al capital. Todos confiamos en el boticario como en el médico, respecto de la parte científica de su profesión; pero en su calidad de mercader no estamos tan satisfechos, por la variedad de precios que en una misma población y en diversas farmacias se fija á una receta, y que nuestra ignorancia no se explica. Sin embargo, nos guardaremos bien de atribuirlo á mala parte; porque, así como decía Campoamor que quien no teme á su mujer no teme á Dios, aseguramos que quien no cree en el farmacéutico no puede vivir tranquilo. Unanse y defiéndanse, que al fin y al cabo representan una clase de las más necesarias y que no piden descanso para cumplir con su deber.



—La peregrinación al santuario de Begoña...

—Terminó en Bilbao sin los disturbios que se temían, aunque hubo algunos choques, algunas contusiones y no pocos detenidos, atribuyéndose la relativa tranquilidad á las precauciones militares tomadas para impedir cualquier desmán. Esto al menos se desprende de la lectura de los partes y de las referencias de la prensa; que nada inventamos, ni tampoco podemos afirmar. Sólo parece cierto que los ánimos estaban excitados: los liberales sosteniendo que la peregrinación era un pretexto para provocarles con el recuerdo de lo ocurrido el año último, y los organizadores de la peregrinación, que no hacían sino ejercitar un derecho amparados por las leyes, que aquéllos trataban de perturbarles sin razón. No podemos juzgar las intenciones: limitémonos á felicitar á Bilbao por no haberse dado la batalla que algunos anunciaban, y á declarar que las agresiones contra los peregrinos para arrancarles las medallas fueron los únicos actos de violencia.



—¿Y lo de Fornos?

—Si hubiera sido gobernador de Madrid el que esto escribe, como sus ideas acerca del trasnochar son de las más radicales, y cree que la hora verdadera de cenar es á las tres de la mañana, no hubiera habido caso. Pero dada la orden de cerrar los establecimientos públicos á las dos por quien tenía atribuciones, sólo procedía cumplirla, por no estatuir ninguna ley el derecho á cenar en el café á las horas en que la autoridad manda que se cierre.

—¿En qué quedamos?

—Pues bien claro lo dije. No me gusta la orden del Conde de San Luis, pero me gusta menos la forma en que protestan los que cenaban en Fornos, por no corresponder el disturbio que promueven á la contrariedad que sufren, ni el número de los que protestan al de los que cenan: sobre todo, es un ejemplo deplorable el que nosotros, fiscalizadores de la autoridad y sus agentes, nos atribuyamos derechos que no disfrutamos los demás ciudadanos, faltando al respeto á las autoridades confiadas en el arma de la prensa. Sobre todo, fijémonos en la crisis de la carestía, y veremos que parece pálida la cuestión de la hora en que hemos de cenar unos pocos, habiendo en Madrid tantos que no cenan, hasta entre los encargados de cumplir la orden del Sr. Gobernador.

—Se invoca como derecho la costumbre.

—Ni aun eso es cierto: los intelectuales, los grandes intelectuales no cenaron, sino por excepción; no cenar: eso es lo clásico.

—Sucede en esto como en todo: unos lo emplean y otros lo desnaturalizan: lo que iniciaron personas agradables y simpáticas, lo utilizan después otros menos gratos; y, en fin, que sobre el derecho de cenar que se defiende, está el derecho que tienen los vecinos, y hasta los mismos guardias, de dormir.

—Todo es verdad; pero no todo ha de ser predicar resignación á los quejosos. Los partidos conservadores han pecado siempre por su tendencia á reglamentar la vida y rectificar lo que no es modificable, las costumbres, con lo cual sólo se consigue ser impopulares: que esto se arrostre por fines elevados, será tal vez político, aunque ruinoso para su poder; pero comprendo á los dictadores que se

imponen con el sable, y no á los porfiados que quieren conducir la sociedad á pescozones.



—Mucha edad debía tener D. Teodoro Guerrero.

—Como que el 23 de Junio de 1843 publicaba en la Revista de Teatros, periódico madrileño ilustrado, un artículo corto y muy romántico titulado «A la muerte de mi hermano Alfonso Guerrero», si bien no se expresa si el Alfonso era mayor ó menor, limitándose las noticias á decir que murió á los veinte años. Tenía entonces D. Isabel II trece años no cumplidos; terminaba la regencia de Epartero, y empezaba la que llamaron después «ominosa endécada» los progresistas. ¡Qué pocos escritores viven de los que firmaban entonces sus artículos! «¡Ah! Descansa—escribía Guerrero;—yo también he de morir y acaso tendré quien derrame una lágrima por mí... Descansa.» Estas profecías del morir se cumplen siempre, pero la suya se ha hecho esperar 61 años. Era habanero, y uno de los mejores mozos que paseaban por el Prado. Al adoptar elseudónimo de «Goliat» en algunos escritos, aludía á su estatura.

—Osorio y Bernard, en su Catálogo de periodistas españoles, le hace colaborar en el periódico La Nube, de 1842, y dice que nació en 1824, y que fué poeta, autor dramático y novelista, y funcionario del orden judicial en Ultramar.

—No he cultivado mucho sus escritos para hacer un juicio formal de ellos: recuerdo haber leído una zarzuela suya, en tres actos y en verso, titulada Carlos Broschi, ó sea Ferrinelli, y algunas piezas cómicas representadas en el teatro de La Alhambra: su novela más leída fué la titulada Anatomía del corazón, y las que escribió en una biblioteca alternando con el ingeniosísimo Frontaura, de quien fué gran amigo. El libro de Guerrero que más lectores tuvo fué El pleito del matrimonio, en que colaboraron muchísimos ingenios. Fué uno de los mayores propagandistas de la moral de las familias.



—LA ILUSTRACIÓN está también de pésame.

—En efecto: D. Isidoro de Carlos y Hierro, uno de los hijos del fundador de esta revista, y digno del mayor cariño por sus condiciones de carácter, laboriosidad y modestia, ha muerto en la fuerza de la vida, produciendo la más triste impresión en cuantos teníamos el gusto de tratarle. Reciba su desconsolada viuda, hijos, hermanos y toda la familia el pésame sentido que tan verdadera pérdida merece.



—La distribución de premios y la inauguración del curso académico en el Centro Instructivo del Obrero por S. M. el Rey, hizo muy buen efecto en los individuos de aquella sociedad....

—Y resultó un acto lúcido, por la presencia del Monarca y su séquito civil y militar y la significación de aquella ceremonia. Don Alberto Aguilera, presidente efectivo hace catorce ó quince años de aquel centro de cultura popular, merecería, sin otros títulos, gratitud y premio por el amor y constancia con que le ha dirigido y sigue conduciendo hacia su ideal educador. Hiciera cada hombre público un asilo como el de Santa Cristina, y consolidara y convirtiera en casa de enseñanza y centro de cultura una sociedad como la presidida en ese acto por S. M. el Rey, y quedarían remediados todos nuestros males, en lo que dependen de falta de instrucción y de recursos. Esta es la verdad. Con modestia y elocuencia hizo presentación al Rey de aquella Sociedad, de que es un padre. Grata debió ser para D. Alfonso la distribución de recompensas á los alumnos premiados, y grato escuchar la insuperable palabra del Presidente honorario Sr. Moret, constante protector de aquel centro instructivo. El Sr. Ministro de Instrucción pública contestó en nombre de S. M. á entrambos presidentes, y acabó el acto con una explosión de vivas al Rey y aplausos, de esos que no pueden olvidarse porque los dicta el corazón.



—El Centenario del Quijote se aproxima y no veo síntomas que lo anuncien.

—¡Lástima que su extensión no me permita incluir la carta que mi erudito amigo D. Juan Pérez de Guzmán, contestando á mi excitación para que se buscasen los registros de las cárceles de Sevilla y Valladolid, me da noticias algo desconsoladoras.

pero curiosas, acerca del asunto. Existe, según el ilustre escritor, en la sala de varios de la Biblioteca Nacional, un folleto escrito por D. José María de Zúñiga y Francia, publicado en San Sebastián el año 1834, en que se dice que a mediados del siglo XVIII se vendieron al peso por papel viejo todos los procesos anteriores al año 1700 que contenía el archivo de la Sala de Alcaldes. Por fortuna, siendo gobernador de dicha sala D. Andrés Valcárcel Dato, había mandado hacer un inventario general de aquellos procesos, y es lo único que consta en nuestro Archivo Histórico Nacional. De su estudio hizo el Sr. Pérez de Guzmán una serie de artículos en *La España Moderna*, «De la criminalidad en Castilla, cabeza de España, de las costumbres sociales en Madrid, sin corte durante el reinado de Felipe II», que ocuparon los números de Febrero, Abril, Junio, Agosto y Septiembre de 1893. En esos artículos puede verse lo poco que consta de dos procesos seguidos contra Cervantes «por cuestión y escándalos». La última causa criminal que se siguió en Madrid (la de Valladolid) contra Miguel de Cervantes, Diego de Miranda y otros, por cuestión y heridas según los inventarios, en 1605, no consta en el fondo, y perdido el proceso, es difícil colegir su contenido.

— Todo lo que dice el amigo Pérez de Guzmán es muy interesante.

— Es verdad; pero insisto, sin embargo, en la posibilidad de que se hallen los registros de las cárceles de Sevilla y Valladolid: de la primera, por no pertenecer a la Sala de Alcaldes de Madrid; y de una y otra porque pudieron no corresponder ambos libros sino al archivo de las cárceles, y no constar de todos modos que se vendieran los procesos de Sevilla. Y conservándose en la Academia de la Lengua el proceso de 1605, lo que prueba que cayó en manos salvadoras, ¿no pudieron tener igual suerte los registros? No desconfíen los investigadores, y agradezcamos al amigo Pérez de Guzmán sus noticias importantes.

JOSÉ FERNÁNDEZ BREMÓN.

NUESTROS GRABADOS.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA.

Páginas 209, 212 y 213.

En medio de los reveses que en esta primera campaña han sufrido las tropas moscovitas, deseaba como dechado de heroicas defensas la de los sitiados de Port-Arthur. Sin esperanza de auxilio que venga a salvarlos del apurado trance, y convencidos, por lo tanto, de lo imposible de un éxito favorable, ni la desesperación desmoraliza a los sitiados, ni el sufrimiento los abate. Con admirable sentimiento del deber, con amor ardiente a la esencia de la patria, siguen luchando con el mismo ardor que anima al que mira cercana la victoria. Cualquiera que sea la predilección que se tenga por uno de los beligerantes, todo el mundo conviene en señalar como héroe indiscutible al general Stoessel, cuyo retrato publicamos en primera página.

De las escenas de la campaña damos además un grupo de cosacos que apresan reses, y otro de soldados japoneses que arrastran una pieza de artillería por una penosa pendiente para emplazarla en sus posiciones.

Damos también una vista de la entrada de Fuling (Mukden), donde está la tumba del fundador de la dinastía manchú.

Sabido es que en 1644 terminó en China la dinastía nacional de los Ming, por haber sido conquistado el país por los mandchú, que fundaron la dinastía de los Tai-Tchising, que todavía es la reinante.

Mukden (*la Floreciente*), también llamada Tsin y King (*la capital*), era desde 1621 la residencia de los Príncipes de la Manchuria.

D. FRANCISCO CODERA.

Página 214.

Al obtener su jubilación el sabio catedrático D. Francisco Codera y Zaidín, después de treinta y nueve años de profesorado, acordaron sus discípulos y admiradores dedicarle, como homenaje, un libro, en el que figurasen trabajos de orientalistas nacionales y extranjeros, y con ocasión de haber aparecido dicho libro, del que daremos cuenta en la sección correspondiente, publicamos el retrato del Sr. Codera.

En 23 de Junio de 1836, nació en Fonç (Lérida), y cursó sus primeros estudios en las Escuelas Pías de Barbastro, que luego continuó en el Seminario

Conciliar y en la Universidad de Zaragoza. Estudió cuatro años de Teología, y al propio tiempo la facultad de Ciencias, con tal aprovechamiento, que bien pronto fué profesor sustituto en las cátedras de Geografía y Física.

Al suprimirse en 1853 la facultad de Ciencias en la citada Universidad, comenzó la de Letras y la de Derecho. Una enfermedad le hizo suspender sus cursos, y al ir a convalecer a Barcelona, se despertó en él su afición a las lenguas vivas, y aprendió francés, inglés, alemán y vasco. Después continuó en Madrid la carrera de Derecho.

En 1.º de Agosto de 1863 tomó posesión de la cátedra de Latin y Griego de Lérida, que ganó por oposición, y después obtuvo la de Griego, Hebreo y Arabe de Granada. En 1868 fué catedrático de número en Zaragoza, y desde 1874 a 1902 desempeñó la de Arabe de Madrid.

Sus merecimientos como profesor modelo le señalaron para la concesión de una de las primeras grandes cruces de Alfonso XII.

Su excepcional competencia y su laboriosidad asombrosa han cooperado por modo eminente a la cultura nacional; y sus viajes por Túnez, Constantiná, Argel y Orán, donde estudió las bibliotecas árabes. Su *Numismática árabe-española* y la *Biblioteca Árabe-Hispana*, de la que ha publicado ya diez tomos, han confirmado plenamente en España y fuera de ella su indiscutible autoridad como arabista notabilísimo.

Sus trabajos científicos asombran tanto por su profundidad y su número, cuanto por la variedad de las materias que domina su entendimiento.

Versan sobre Didáctica, Numismática, Epigrafía, Historia de Aragón, Historia general, Bibliografía crítica y descriptiva y Agricultura.

Al retirarse del profesorado, no ha buscado el descanso a que tenía perfecto derecho después de tantos años de impropia labor, sino que continúa en ella con nobles alientos y se propone continuar por su cuenta su colosal *Biblioteca Árabe-Hispana*.

Al justo homenaje que a tan ilustre sabio se dedica, unimos el de nuestra admiración y respeto.

EL GENERAL D. JULIO DOMINGO BAZÁN.

Página 214.

Publicamos hoy el retrato del general de división D. Julio Domingo Bazán, que desempeña en la actualidad el cargo importantísimo de fiscal en el Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Nació el 23 de Marzo de 1846 y en el arma de Infantería se distinguió siempre como brillante oficial y jefe de gran prestigio, hasta llegar en 11 de Julio de 1900 a la categoría de general de división. Del excelente concepto que en el ejército goza da clara muestra su elección para el cargo de fiscal militar, pues por ministerio de la ley el candidato debe pertenecer a la Orden de San Hermenegildo y tener méritos y servicios especiales que acrediten su idoneidad y las más relevantes circunstancias exigibles para el mejor desempeño del cargo.

Pero si el cargo de fiscal militar del Consejo Supremo ha tenido siempre grandísima importancia, hoy ha venido ésta a aumentarse mucho más con la unificación de las dos fiscalías, pues de esta suerte al General que la ejerce competen, además de las funciones que eran privativas de la fiscalía militar, las que correspondían a la togada.

Difícilmente hubiera podido hallarse para instaurar esta importante reforma con buen éxito funcionario más idóneo que el general Domingo Bazán, porque precisamente en su persona concurren aptitudes técnicas especialísimas, por tratarse de un general que es a la vez distinguido jurista.

Así se explica la excelente acogida que en el ejército y fuera de él ha merecido su designación por el Gobierno de S. M. para la jefatura del Ministerio Fiscal en el ramo de Guerra.

BELLAS ARTES.

El lactero de bebé, dibujo de Tabbilla.

Página 218.

Por lo mismo que Dios ha concedido al hombre la inteligencia, le ha dado tan poquísimos instinto, que en la edad infantil, en que aquélla no tiene desarrollo, queda el rey de la creación en notoria inferioridad respecto de sus vasallos los animales.

Si el niño no tuviera quien le cuidara, no podría vivir. No haya miedo de que un asno en su más tierna edad coma una planta venenosa ni se acer-

que al fuego; pero si a una criatura se le muestra un veneno, en seguida se lo quiere llevar a la boca, y si se le acerca un hierro candente, avanza hacia él su manecita.

Muchos animales se bañan por instinto; al hombre hay que acostumbrarlo, y lo más general es que proteste hasta de que le laven la cara. *El lactero de bebé*, dibujado muy artísticamente por Tabbilla, reproduce una de estas escenas que a nosotros nos hacen reír y al protagonista suelen hacerle rabiar.

Cuarteles de invierno, dibujo de Medina Vera.

Página 217.

Publicamos recientemente un dibujo de Cecilio Pla en que aparecía la partida de los veraneantes para sus hogares, y a la misma actualidad responde el de Medina Vera, que viene a completarle con la llegada de aquéllos a los cuarteles de invierno.

Tiene su composición muy elegante conjunto, y da a la escena gran expresión y carácter el detalle del perro, que en su cariñoso recibimiento denota que los que llegan han estado algún tiempo ausentes.

Revolución de maíz, cuadro de P. Salinas.

Página 221.

El cuadro de P. Salinas es de actualidad, pues en estos meses de Septiembre y Octubre se recogen las panochas de este utilísimo grano, que en América suplía al trigo de Europa, al arroz de Asia y al mijo de Africa. No entraremos a discutir si tuvo razón Mone al atribuir a los romanos la propagación del maíz en Occidente, ó la tienen los que opinan que su cultivo en los campos europeos es posterior al descubrimiento de América; pero, venga de donde viniere, démosle la bienvenida a esta preciosa gramínea, que se come cruda, cocida, asada y frita. Démosela en nombre de la *borrona* de nuestros países cantabros, del *gofio* en Canarias, de la *chicha* de los americanos y de la *polenta* italiana. El que estas líneas escribe prefiere saborearlo en su última transformación, ó sea en el pato de Estraburgo, en el capón de Bayona ó en el jamón de Avilés, que le deben toda su sustancia.

S. M. LA REINA ISABEL DE RUMANIA.—(Véase su retrato y el artículo correspondiente en la página 219.)

EL MONUMENTO DE GARIBALDI EN NÁPOLES.

Página 220.

César Zocchi, el autor del monumento de Dante en Trento, ha producido otra obra de valor artístico notable.

El monumento que Nápoles ha levantado a Garibaldi se compone de un pedestal rodeado por dos figuras colosales de 3,50 metros (Roma y Nápoles), y por dos altos relieves representando el encuentro del rey Víctor Manuel II con Garibaldi y la entrada de Garibaldi en Nápoles.

Sobre este pedestal está la figura del General, en pie, vestido con el clásico poncho, meditando y con las manos sobre el sable: esta figura tiene 6,50 metros de altura.

Veinte toneladas de bronce han sido fundidas para estas figuras.

Toda la parte decorativa está en armonía con la composición arquitectónica y escultural del monumento.

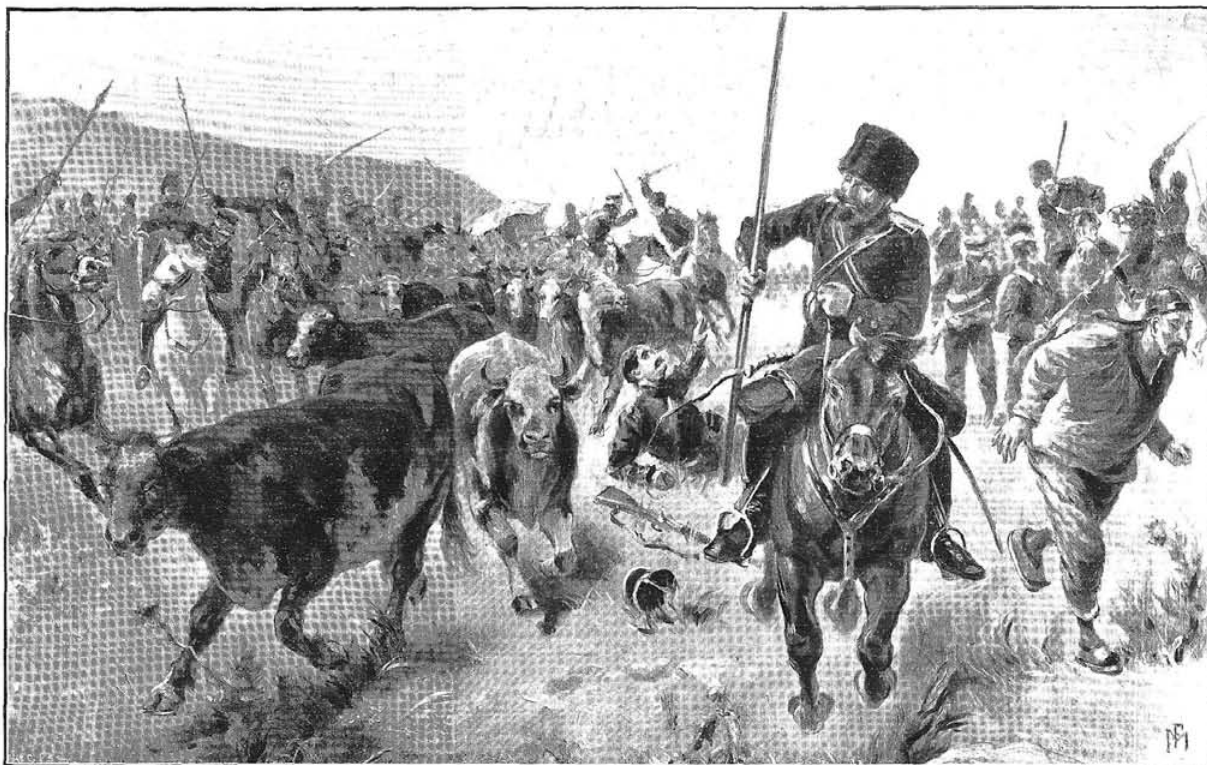
JARRONES ARTÍSTICOS.

Página 224.

Como notables ejemplares de arte decorativo, publicamos dos jarrones artísticos del escultor cordobés José C. Ortiz.

Nuestros lectores pueden apreciar por sí mismos, así como el excelente gusto de su forma general, la belleza de su ornamentación sencilla y elegante, y solamente haremos notar que no están ejecutados por los procedimientos industriales hoy tan generalizados, sino que están modelados directamente por el artista como obras propiamente escultóricas.

CARLOS LUIS DE CUENCA.



RESES APRESADAS POR LOS COSACOS.



MUKDEN.—ENTRADA DE FU-LING, DONDE ESTÁ LA TUMBA DEL FUNDADOR DE LA DINASTÍA MANDCHÚ.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA.



EL SITIO DE PORT-ARTHUR. — ARTILLEROS JAPONESES ARRASTRANDO UNA PIEZA TOMADA Á LOS RUSOS.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA.

Dos golfos, dos caminos y dos sueños



PARANSE dos chiclelos, que figuraban dignamente en el noble escalafón de los *golfos*, con esperanzas ambos del ascenso inmediato, aunque no era fácil adivinar de qué naturaleza sería el ascenso.

Parecían de buena índole: las dos caras eran inteligentes, ninguno de ellos pertenecía al tipo del criminal nato; pero el contagio entre los hombres es poderoso, el microbio del mal es abundante, la influencia del medio ambiente es decisiva cuando está cargada de miasmas pútridos, y para un niño el porvenir es muy incierto. Podrá llegar á ser bueno, ó podrá llegar á ser malo; en la mayor parte de los casos las circunstancias deciden.

no necesita ningún género de explicación, es como ciertos nombres heroicos de familias ilustres, que ellos por sí lo dicen todo.

El otro se llamaba *Tragadoblas*, y éste explicación necesita; porque no es tan común tragarse una libreta, como tragarse una moneda de plata ó de oro.

Es el caso, que un día iba nuestro *golfo* tras un caballero entre otros chiquillos del gremio. Y el caballero, al contar unas monedas, dejó caer una, y continuó sin advertirlo.

Todos los chiclelos se precipitaron á cogerla; pero nuestro *golfo* fué más listo, y para que los compañeros no se la quitaran se la tragó con rapidez pasmosa, y desde entonces todos le llamaron *Tragadoblas*.

Resulta de aquí que *Tragapanes* y *Tragadoblas*, por afinidades de afición y por facilidades en el tragar, fueron amigos inseparables.

Por de contado, que de la moneda tragada ja-

su compañero, y, señalando hacia una piedra lisa y redonda y medio oculta entre la hojarasca, le dijo con cierta socarronería:

— Ahí tienes una libreta, *Tragapanes*; cómetela, que aunque está dura tú tienes buenos dientes.

Y el otro, señalando hacia una hoja seca y amarilla, desprendida sin duda días antes de su tallo, y que por su forma redonda y porque, herida por un rayo de sol, brillaba con brillo amarillento, imitando bien ó mal á distancia una moneda de oro, le dijo á *Tragadoblas*:

— ¡Mira qué moneda tan rica! Trágate.

Y *Tragadoblas* recogió la hoja y se la tragó en efecto, diciendo con tono de triunfo:

— Yo tengo mejor estómago que tú.

Estas bromas infantiles parecía natural que hubieran puesto de buen humor á los *golfos*; pero no fué así, porque siguieron silenciosos y huraños y dispuestos á reñir de nuevo.

Hay días en que cualquiera está de mal talante



EXCMO. SR. D. FRANCISCO CODERA Y ZAIDÍN,

ILUSTRE ARABITA.

CATEDRÁTICO RECIENTEMENTE JUBILADO.

De fotografía.



EXCMO. SR. D. JULIO DOMINGO BAZÁN,

GENERAL DE DIVISIÓN.

FISCAL DEL CONSEJO SUPREMO DE GUERRA Y MARINA.

De fotografía de Valentín Giménez.

Por el pronto, eran dos *golfos* simpáticos, y eran además grandes amigos.

La edad casi la misma, entre los nueve y los doce años: como se vacía al equilibrar los dos platillos de una balanza, el tiempo vacilaba al cargarles de años.

Vestían el mismo traje: el de la miseria, andrajos que tenían la pretensión de representar pantalones y blusas, con acuchillados de carne pura.

Pelos enmarañados, como lo es casi siempre el destino de los seres humanos; ojos vivos y luminosos, como lo es la aurora, y como lo es la juventud, viva y luminosa también; bocas muy grandes, cual corresponde al hambre; pies descalzos, que no se sabe quién resbala más en el mundo, si los pies desnudos, ó los que visten bota de charol ó zapatito con tacón derribado; y, por fin, manos ágiles y sucias, las manos limpias no siempre se encuentran.

No tuvieron padres, ó no los conocieron, ó quién sabe si serían hermanos; por lo menos eran hermanos en la miseria triste, aunque ellos la trocaban en alegría.

Ignoraban sus nombres, porque jamás un pariente, ni un bienhechor les llamó diciendo: «Ven aquí, Pedro; ven aquí, Juan»; si acaso algún agente de Orden Público les echó de un banco del Botánico ó de la verja del Congreso; pero ése les puso mal nombre: «Fuera de ahí, pilletes», les dijo.

Pero si el Registro Civil no les dió nombre, la casualidad y sus altas hazañas nombre les dieron adecuado á sus cualidades.

El uno se llamaba *Tragapanes*, y este nombre

más se supo, á pesar de haberse practicado minuciosas investigaciones. Lo cual no es extraño: cuando el dinero desaparece, no hay quien lo encuentre.

Cuando iban juntos, y juntos iban siempre, los demás *golfos* decían: «Ahí van los tragones.»

Un día de primavera, pero que más bien semejaba á un jirón desprendido del invierno, caminaban juntos, á campo traviesa, *Tragapanes* y *Tragadoblas*. Los días anteriores lo habían pasado muy mal en la población: mucha hambre, mucho frío, ninguna limosna, amenazas de los municipales, tal cual golpe de esos que flotan en la atmósfera y que, no atreviéndose á caer en una persona fuerte, caen sobre un niño; todas estas desventuras les habían hecho odiar la vida urbana, y les habían lanzado á la vida campestre, y por eso, á campo traviesa, iban *Tragapanes* y *Tragadoblas*, de mal humor, con los pelos más revueltos que de costumbre, los ojos menos brillantes, las bocas más abiertas y las manos metidas, ya que no en los bolsillos, en sendos desgarrones del pantalón.

Iban á correr el mundo, á correr aventuras, y á ver si en algún campo el naciente trigo se había convertido espontáneamente, ya que no en sabroso pan, en respetable mendrugo.

Iban de mal humor, como es natural; hablaban poco, y cuando hablaban era para reñir.

Y marchaban á la par, sin saber hacia dónde y casi llevando el paso, como ejército hambriento que quiere concluir pronto la jornada ó para encontrar la ración ó para encontrar la muerte.

Al atravesar un matorral *Tragadoblas* detuvo á

y dispuesto á regañar con otro que también lo esté, como allá en las alturas se encuentran en días tempestuosos dos nubes cargadas de electricidades contrarias, y se apedrean con granizo y se maltratan á latigazos de centellas con furor.

Los dos *golfos* de nuestra historia eran por entonces, pongo por caso, dos pequeñas nubes tempestuosas.

Y continuaron marchando hacia adelante, impulsados por fuerzas desconocidas, como las nubes desconocen el viento que las empuja. Las nubes están todavía muy ataradas, no conocen la rosa de los vientos. Toda nube es un enorme alfabeto vestido de jirones y andrajos.

Al fin llegaron los dos *golfos* á un punto en que la senda que seguían dividiase en otras dos.

En la vida sucede esto muchas veces.

Y aquella fué ocasión providencial ó diabólica para que estallase la enemiga de los dos chiclelos.

Tragadoblas se empeñó en que habían de tomar la senda de la derecha, y bastó que expresase este deseo, para que *Tragapanes* se empeñase en que habían de ir por la senda de la izquierda.

¿Quién tenía razón? ¿Cuál era la buena senda? Ellos lo ignoraban, y la razón que cada uno tenía no era otra que la sinrazón del compañero.

Se empujó *Tragadoblas* en ir por la derecha, y otro tanto se empujó *Tragapanes* en ir por la izquierda.

— Pues yo no voy por esa—dijo el uno.

— Pues yo no voy por la tuya—dijo el otro.

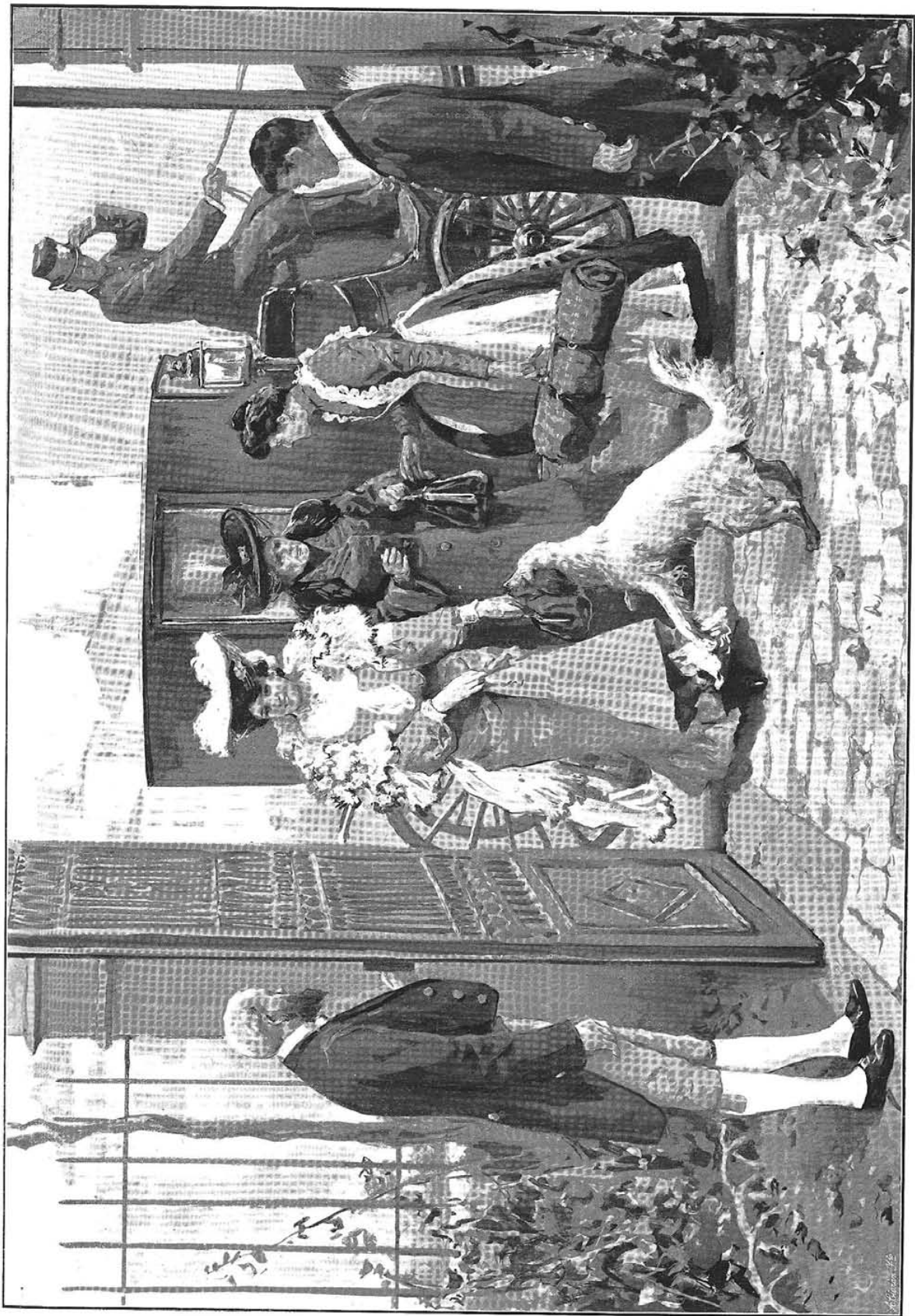
— Ninguna de las dos es nuestra.

— Las dos lo son.



EL LAVOTEO DE «BEBÉ».

DIBUJO DE J. TUBILLA.



CUARTELES DE INVIERNO.
DIBUJO DE MEDINA VERA.

LA REINA ISABEL DE RUMANÍA

(CONOCIDA COMO POETISA CON EL NOMBRE DE
«CARMEN SYLVA.»)

HAY cinco famosas *Isabelas*: la landgravina *Isabel de Turingia*, que era el ideal de la religiosidad, un modelo de santidad; *Isabel la Católica*, que tenía el esplendor de la majestad; *Isabel de Inglaterra*, que se distinguió por su sagacidad política, sabiendo ser reina y ser grande; la duquesa de Orleans *Isabel Carlota*, la popular *Liselott palatina*, que excita la admiración por la tenacidad con que, siendo hija de Heidelberg, conservaba en la espléndida corte de Luis XIV sus costumbres alemanas y la lengua alemana; é *Isabel de Rumanía*, que tiene el sello de la originalidad y el encanto de la personalidad, siendo á la par Reina y artista.

España, y sobre todo Granada, ante cuyos muros se desenlazaba la gran epopeya de la Reconquista, y en que bajo las bóvedas de la Real capilla reposan las cenizas venerandas de la augusta Reina que, en unión de su esposo Fernando de Aragón, á fines del siglo XV, tuvo la gloria de poner feliz remate á la constitución de la nacionalidad española; España se propone, merced á la idea nobilísima de la Academia de la Historia, á moción del señor Conde del Cedillo, exaltar una vez más el nombre de una egregia Reina y bendita mujer, solemizando con la pompa debida, el 26 de Noviembre de este año, el IV Centenario de la muerte de *Isabel I de Castilla*, en cuyo reinado se realizaron hechos tan brillantes como el de la conquista de Italia por el gran capitán Gonzalo Fernández de Córdoba, la unidad nacional, la expulsión de los árabes, después de siete siglos de cruentas batallas, y el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Alemania y Rumanía han celebrado, entusiastas y agradecidas, el sexagésimo cumpleaños de la eximia Reina de la poesía y de un pueblo regenerado por las energías de sus príncipes, la Reina de los bardos de Gales, de los félibres de Montpellier y de los Juegos Florales de Colonia, la reina *Isabel de Rumanía*, que, nacida á las orillas del esplendoroso Rin el 29 de Diciembre de 1843, como hija del ilustrado príncipe Armando de Wied y de la ingeniosa cuanto bella princesa María de Nasovia, recorrió ya cuando niña las verdes selvas patrias, viviendo en contacto constante con el pueblo, y aprendió el arte de cantar

al accechar los trinos de las aves y los ruidos del bosque, complaciéndose por eso en llamarse *Carmen Sylva*, á quien arrulla la selva y cada hoja brinda un cuento. Ella misma saludó el otoño de su vida como un puerto seguro de paz, iluminado por el sol, y publicó el día de su fiesta artículos brillantes en varias revistas de Alemania y Francia, reflejándose en ellos el alma bondadosa y lúcida de la reina de los periodistas y poetas que ve en cada rostro lo bello y en cada carácter lo bueno, que ama las tradiciones cual raíces de que se alimenta la vida de los pueblos y se forma su historia, y que rinde culto perenne á su ángel muerto, su única y encantadora hijita que ansiaba besar el rayo pequeño del sol y cabalgar sobre las estrellas.

El recuerdo de la sin par comarca rhiniana ha acompañado á *Isabel* á la bullidora Bucarest, al parque de Cotroceni, próximo á la capital de Rumanía, al tranquilo convento de Sinaya, á su sencilla casita campestre frente á los Carpatos y á su magnífico castillo que las ondas frías del murmurante Pelesch bañan, pareciéndose las flores del corazón de la inspirada Reina, que continúan brotando de sus alegrías y de sus dolores, sus composiciones líricas coleccionadas en los libros titulados: *Tempestades*, *Mi reposo* (refiriéndose al castillo de Monrepos cerca de Neuwied), *Mi Rhin*, *Patria*, *Canciones del mar* y *cantares de obreros*, *Rocio*, *Fragancias del vino* á las vides más finas del Rhin que piden, no sólo luz, sino cuyo vino de fuego engendran las escarchas y nieblas. Verdaderas joyas son sus poesías dedicadas al Rhin, y

joyas y oro legítimo son los poéticos tesoros escondidos de Rumanía que desenterró, traduciendo al alemán muchas leyendas rumanas. Al traducir á su lengua, comenzó á aprender la métrica alemana, habiendo despreciado las reglas del arte en las producciones espontáneas que escribió antes de llegar á Rumanía.

Podría decirse de ella lo que el ilustre rector de la Universidad de Salamanca, Unamuno, decía del malogrado escritor y poeta Angel Ganivet, que de Granada fué al Norte, y allí aprendió á quererla: «Quien sólo una lengua sabe, no sabe ni la propia, y quien sólo un país conoce, ni aun éste conoce», pues el orgullo de la *Reina Isabel*

de la muerte, se representará en el teatro de *Carmen Sylva*, que bajo los auspicios del barón Wolf de Metzsch-Schilbach ha de inaugurarse en Bucarest para dar á conocer á la Península de los Balcanes las producciones del genio alemán.

La metrópoli del Rhin es la ciudad predilecta de la Reina, porque en Colonia se desposó con el segundo hijo del ilustrado príncipe Carlos Antonio de Hohenzollern, el noble príncipe Carlos de Rumanía, el después héroe de la guerra de 1877 y 78 contra los turcos, y primer Rey de los rumanos.

Si *Isabel* es una eminente poetisa, no se distingue menos en el arte de recitar, que parece haber heredado de su madre, rivalizando ambas señoras con las más afamadas artistas.

Dicen los rumanos que su Reina parece á Sarah Bernhardt. «De lo cual concluyo — escribió Isabel — que las dos desempeñamos bien el papel regio.»

Isabel de Rumanía, según la trata su amiga y colaboradora la esposa del Dr. Kremnitz, en la biografía de la Reina que salió á luz en 1903, es ante todo y sobre todo artista, poetisa subjetiva, impresionable, caprichosa, fantástica, apasionada, expansiva, candorosa, componiéndose su índole de un conjunto de contrastes. Tiene la aspiración vigorosa de hacer prevalecer su propia individualidad y de vindicar los fueros de su grandiosa naturaleza.

No quiere depender más que de sí misma; es indisciplinable y desafia á todo lo convencional, no sintiéndose feliz sino en el gremio de artistas.

Ansó un hijo como heredero del trono de Rumanía, pero aun más que un hijo, un más que sus mismos padres, ama su mágica pluma. Ella es su sostén y su ídolo. Y para escribir, roba las horas á la noche, levantándose á menudo á las dos hasta en el invierno. Quisiera poseer veinte manos para escribir y muchas cabezas para pensar.

Pasó de las ciencias á las artes, de la fe al misticismo y espiritismo. Posee el arte innato de regocijarse, y aunque habla con frecuencia de sus sufrimientos, sabe sacar miel de todo, como la abeja. La música divina serena su agitado espíritu.

Le falta la dote de la raza latina, la herencia de Cervantes, el buen humor. En cambio, sabe simbolizar cada casualidad diciendo, por ejemplo, que el tañido de las campanas que acompañaba su ingreso en el mundo cuando el árbol de Nochebuena ardía en el palacio de sus padres, debía de repicar también en sus postimerías.

Decía de ella el célebre pintor Francisco Lenbach después de haberla retratado: «¡Qué movilidad! Tiene una boca de niña, y sonrío como una niña de seis años.»

El emperador Guillermo I la llamaba «Nuestra niña», y la emperatriz Isabel de Austria, que la visitó en el castillo Pelesch el 2 de Mayo de 1887, decía que buscó en ella sobre todo la poetisa.

Es dádívosa como su tocaya la generosa reina Isabel II, cuya muerte hemos lamentado en este año. Escribió la hija del Rhin: «No me gusta la luna, porque es tan parca como una lámpara de noche. No ilumina, ni calienta, ni fecunda. Es como los filósofos, mientras que el sol es un artista. Cuando éste ha creado durante todo el día, llega la luna para criticarlo todo, y juzga que los árboles y flores son incoloros, porque tales los hizo su luz tan pálida.»

Fijando su mirada en un crucifijo escribió: «¡Cuántas luchas nos ha llevado el Cristianismo! Pero nos ha ofrecido también un cielo lleno de amor inmenso, y eso era lo hermoso. Cristo me mira y calla. Su silencio sella su doctrina más, como si continuase pronunciando discursos y arrojase centellas. Su silencio flota por los siglos como un aliento profundo, y presta vida á la llama que enciende.»

«¡Qué copia, qué tumulto de pensamientos hay en el cerebro de la hija! En él no hay estancación. Isabel es toda fuego y exaltación, mientras que su esposo, el heroico Carlos, es todo calma y moderación.»

Como prueba de que la Reina poetisa, cuyas can-



S. M. LA REINA ISABEL DE RUMANÍA

(«CARMEN SYLVA.»)

estriba en escribir poesías, no sólo en alemán, sino también en inglés, francés y rumano.

Es una pródiga de espíritu y de alma en los aforismos que escribió en francés y que Luis Ulbach publicó con el título de *Pensées d'une Reine*.

Gallarda muestra de su numen son sus poemas *Jehová* (conteniendo la leyenda del *Judio Errante*), *Una bruja* y *Una plegaria*, y una producción verdaderamente humana son sus cuentos *Peregrinación del dolor por la tierra*.

En colaboración con su amiga la Sra. Kremnitz escribió las novelas *De dos mundos*, *Astra*, *El Correo Militar*, y vertió al alemán *Los pescadores de Islandia*, por Pierre Loti, y *Los dos máscaras* (la tragedia y la comedia) por Pablo de Saint-Victor. Dió á la estampa narraciones cortas que ha vertido al castellano la Sra. D.ª Faustina Sáez de Melgar. Hacemos votos por que se realice esta aspiración de la fecundísima artista: «Quisiera que el mismo día saliese una de mis producciones en todas las lenguas cultas.»

Aunque la Reina es más grande como poetisa lírica que como autora dramática, ama sobre todo su drama *El arquitecto Manolo*, estrenado en el teatro Imperial de Viena, y basado en una leyenda rumana que descubrió el gran poeta Alkxandri y que se refiere á la iglesia episcopal de Curtea de Argesch, en la que han de reposar las cenizas del primer Rey de Rumanía, según me participó la Reina en una de sus extensas cuanto originalísimas y amables epístolas, usando ora la máquina de escribir, ora el lápiz. Quizá aquel drama, que podría compararse con el de Echegaray *En el seno*

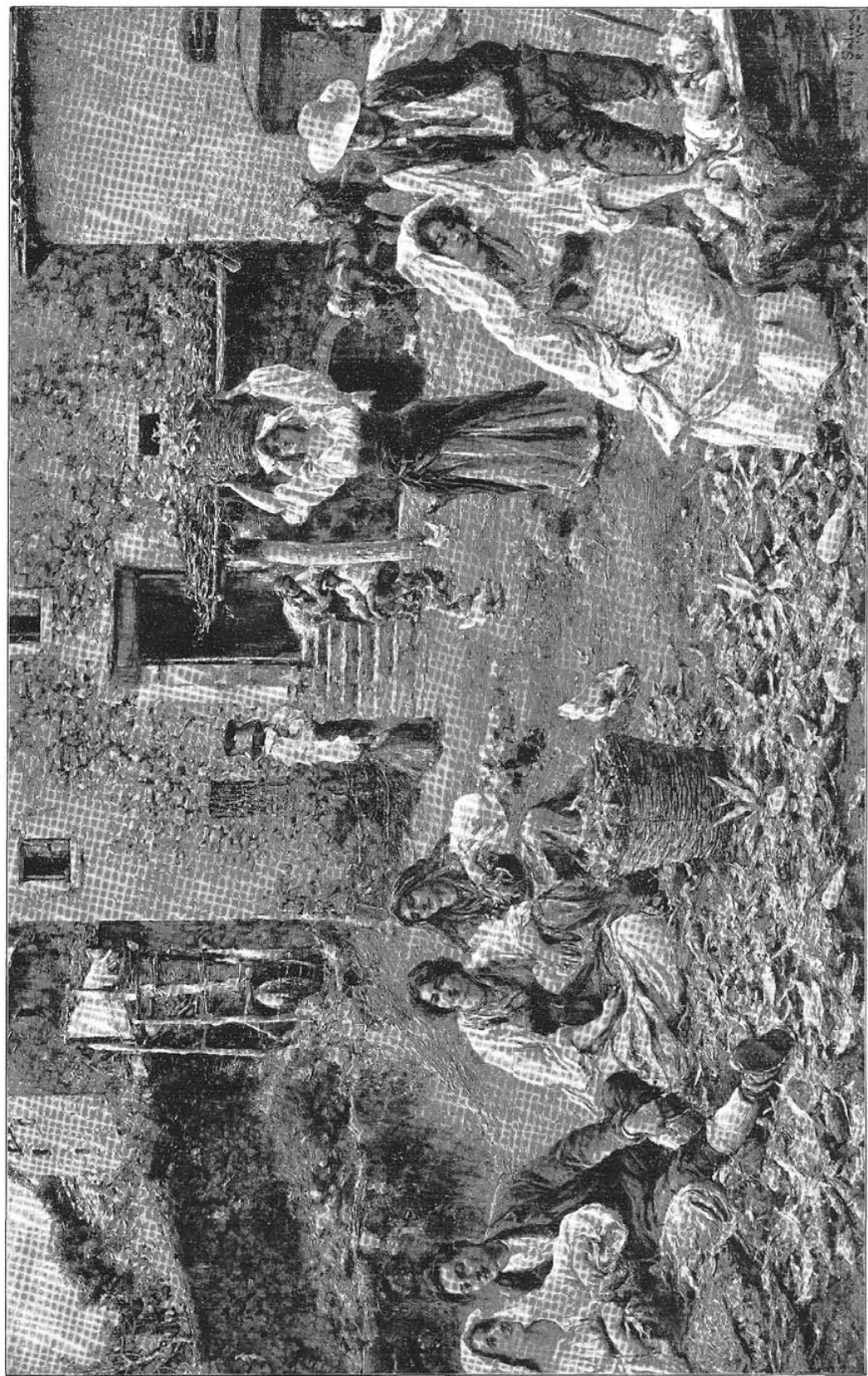


NÁPOLES.—INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO Á GARIBALDI.

De fotografía de Ronzetti.

DEL ESCULTOR CÉSAR ZOCCHI.

BELLAS ARTES.



RECOLECCIÓN DEL MAÍZ.

CUADRO DE P. SALINAS.

LIBROS PRESENTADOS

A ESTA REDACCIÓN POR AUTORES Ó EDITORES.

Contabilidad Comercial.—Así se titula el tomo XLV que los infatigables editores «Sucesores de Manuel Soler» acaban de publicar. La obra, aunque manual, es un tratado completo de contabilidad, y está redactada siguiendo un plan rigurosamente científico que la hace asequible á todos por pocos que sean sus conocimientos en Aritmética.

El autor divide la parte teórica en dos secciones: las cuentas extracontables, en la que se estudian los capítulos siguientes: Preliminares.—Metrología.—Estenografía.—Porcentajes ó Interés simple.—Descuento simple.—Interés y descuento compuestos.—Compañías mercantiles.—Transporte.—Precio.—Documentos de crédito.—Cambio nacional.—Cambio extranjero.—Bolsa. Y las intracontables, en la que se tratan los capítulos cuyos títulos ponemos á continuación: Preliminares y fundamentos de la Partida doble.—Cambios contables.—Libros comerciales.—Cuentas digráficas.—Cuentas de especíes.—Valores nominales.—Cuentas personales.—Operaciones en comisión.—Cuentas corrientes con interés.—Cuentas en participación.—Cuentas colectivas.—Apertura de libros.—Marcha sistemática de la contabilidad.—Balance general. Cierre y reapertura de libros.—Liquidaciones.—Barcelona, 1904.—Precio: 3 pesetas.

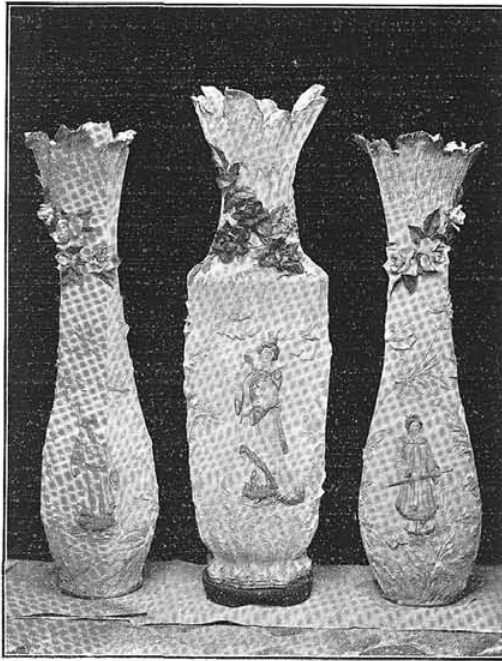
Apuntes para la historia de Villafranca de los Barros (Badajoz).—El distinguido periodista y erudito cronista de Extremadura don José Cascales y Muñoz ofrece hoy al público, editado por el Ayuntamiento de Villafranca de los Barros, esta obra verdaderamente importante «por las peregrinas y curiosas noticias críticamente eslabonadas, y hasta por la forma en que están presentados los datos arqueológicos de que, por vez primera, se trata de deducir la historia de aquella desconocida población». Mucho más que cuanto nosotros pudiéramos decir en elogio del notable y bien documentado trabajo del Sr. Cascales, lo dicen eloquentemente el laudatorio informe de la Real Academia de la Historia y la encomiástica carta del R. P. Fidel Flita, que figuran al frente del volumen.

Y para que todo resulte plausible en esta obra, es de justicia consignar que el importe de cuantos ejemplares se vendan lo ha cedido generosamente el autor á beneficio de los pobres de la población por él historiada.—Madrid, 1904.—Precio: 2,50 pesetas.

Dolores.—En distintas ocasiones hemos celebrado en justicia la meritoria labor que la Casa editorial yanqui de los Sres. D. Appleton viene haciendo, dando á conocer en castellano obras selectas de literatura, pedagogía, ciencias y artes, y contribuyendo á la difusión de nuestro hermoso idioma y de la cultura general. Hoy se nos presenta nueva ocasión para elogiar á esta Empresa, con motivo de la publicación de *Dolores*, interesante y bella novela original de la notable escritora inglesa Carlota M. Brereton, autora de producciones tan alabadas como *Dora*, *Anaceta*, *Leonor*, *La niña mimada*, y otras.

Dolores es una novela que puede ser leída por todos, que interesa por el asunto, que recrea con sus descripciones, que continúa con sus episodios y que contiene sanas enseñanzas morales. La versión castellana ha sido hecha con mucho esmero por D. Vicente Boerra.—Nueva York, 1904.—De venta en todas las librerías.

Poemas.—Libro de poesías, por D. José de Diego. Desde los once años de edad figura el autor entre los poetas porriqueruños, y la índole de sus obras poéticas ha variado según la evolución de sus ideas, no siempre ortodoxas, según confiesa en su excelente Introducción, hasta que la reflexión le condujo al conocimiento de la verdad, deplorando sus extravíos. En la colección que ofrece al público ha eliminado lo que repugna ya á sus sentimientos: su estilo es noble, sus imágenes brillantes, sus estrofas víviles é inspiradas en vehementemente patriotismo. Aunque sólo contenía el libro su soneto *Días íveo*, bastaría para que su leyera en España con un placer y gusto; pero contiene muchas páginas hermosas.—Barcelona, 1904.—De venta en todas las librerías.



JARRONES ARTÍSTICOS,

POR JOSÉ C. ORTIZ.

De fotografía de J. Marfisi.

La infancia, su desarrollo espiritual y corporal, y éxitos de la cura Knapp en las enfermedades nerviosas de los niños, con un Apéndice sobre la parálisis infantil.—Por el Dr. Adalberto Kupferschmid. Versión castellana directa del alemán por D. Manuel María Angelón. (Segunda edición).

Este libro, publicado por el editor Sr. Gili, es una comprobación racional y autoridádsima del método Knapp para la curación de las enfermedades nerviosas de los niños. Nada tan interesante y simpático como todo lo que tiende á fortalecer física y espiritualmente á la infancia, porque de ella depende la constitución de una sociedad sana de cuerpo y alma, inteligente y vigorosa. Tal es el objeto que se ha propuesto el autor con la publicación de esta excelente obra, muy popular en Alemania y en todos los países cultos. En el libro estudiáanse extremos tan importantes como los referentes á la neurosis y á la ley de la herencia; á los principios pedagógicos fundamentales de los antiguos (griegos y romanos) y de los tiempos modernos; á las funciones de los nervios; á las enfermedades más importantes del sistema nervioso y del desenvolvimiento psíquico de los niños; y á la hidroterapia científica y parálisis infantil.—Barcelona, 1904.—Precio: 3,50 pesetas.

Armenia.—*Jetatura.*—*La Vida Literaria*, importante Casa editorial de Barcelona, ha inaugurado una nueva serie de obras de autoras escogidas, con una de las más preciosas novelas del famoso maestro Stendhal, cuyo título es *Armenia*.

Stendhal merece ser popularizado en España, donde su nombre corre de boca en boca, pero pocos conocen sus obras, é indudablemente merecen elogios los Sres. Guar-

ner, Taberner y Compañía por haber dado en toda su integridad y fielmente traducida esta admirable novela que nos ocupa.

Por su mérito literario; por la parte material, que no puede ser mejor, y por el precio (una peseta), merece este libro el favor de los amantes de buenas lecturas.

También la misma Casa editorial ha publicado *Jettatura*, tomo XII de la colección de *Novelas españolas y extranjeras*.

El nombre de Gautier, el de su traductor Ramón Sempau, y la misma reputación que entre el público goza esta colección, hacen innecesarios los elogios.—Barcelona, 1904.

Biografía del Dr. D. Bartolomé Sánchez de Feria.—Enrique Redel es uno de los literatos andaluces más notables por su talento y por su laboriosidad. A sus lauros de poeta inspirado, de crítico culto y sereno y de periodista trabajador, junta hoy nuevos títulos que le hacen acreedor á sincero elogio con la publicación de este magnífico estudio biográfico de Sánchez de Feria, escritor cordobés del siglo XVIII.

Mucho y muy bueno puede decirse de esta obra: la Real Academia Española hizo de ella *mención honorífica*, alabándola en justicia; el reverendo P. Mir, en afectuosa carta, celebra cumplidamente así la parte de investigación, como la claridad y limpieza de estilo del autor. Y aún hay más: junto á la empresa de erudición que Enrique Redel ha realizado con feliz acierto, ha de ponerse la de crítica juiciosa y serena que hace de los trabajos de su ilustre biografiado. No suela el público conceder sus favores á este linaje de libros; por ello es más de aplaudir el abnegado esfuerzo de los artistas que, como Redel, se afanan, sin esperar recompensa, por añadir timbres de gloria á la ciudad en que hallaron cuna.—Córdoba, 1904.—Precio del ejemplar: 1,50 pesetas.

Sonata de primavera.—*Memorias del Marqués de Bradomín.*—Tan interesante y linda como las anteriormente publicadas es esta nueva *Sonata*, en la que el notable escritor D. Ramón del Valle-Inclán cuenta en páginas admirables los devaneos juveniles del fantástico, «feo y sentimental» Tenorio blasonado con el título de Marqués de Bradomín.

Valle-Inclán es hoy, sin disputa, uno de los primeros prosistas españoles; los capítulos de su libro son obras maravillosamente cinceladas con cincel de un estilo impecable; los relatos son bellos, y el aplauso al autor de la *Sonata de primavera* sería unánime y sin reservas, á corresponder al Juro del libro á la hermosura y corrección de la forma. Pero el fondo de este fragmento de las *Memorias amables* de Bradomín es de índole tal, que su lectura sólo es lícita á hombres barbados.—Madrid, 1904.—De venta en todas las librerías.

La Touta.—Acaba de publicarse esta ingeniosísima novela original de D. Ramón de Solano y Polanco, premiada en el concurso de la conocida *Biblioteca Patria*.

Sobre la cubierta, mira con los colores nacionales agradablemente entonados, vese el retrato del laureado autor de *La Touta*, así como en todos los tomos de la *Biblioteca* figurarán los de los demás autores premiados.

De la novela *La Touta*, considerada por el Jurado del concurso como verdadera obra artística, ha dicho el Ilustre Perado lo siguiente:

«Con ser el mismo (que el de *La Golondrina*, del señor Menéndez y Pelayo) el sano ambiente que circula en sus páginas, hay en el asunto de *La Touta* una marcha desembarazada y valiente que atrae; cierto *bien-haber* sin violencias ni tropezones; personajes bien concebidos, algunos muy oportunos; interés por tanto, en la fábula, y un aura de poesía que no abandona nunca á sus tendencias románticas.»—Madrid, 1904.—Precio: 2 pesetas.

Sociedad Española de Beneficencia de Santiago de Chile.—*Memorias 5.ª y 6.ª*, correspondientes, respectivamente, al primer semestre de 1903 y al primer semestre de 1904.

Cuina de la nobleza española.—El cuaderno 93 de esta interesante obra, que viene publicando el Sr. Conde de Cazalla del Río, contiene noticias de los Marquesados, comprendidos por orden alfabético, desde el de Corvera hasta el de Corvera.—Madrid, 1904.—Precio de cada cuaderno, una peseta.

BIFOSFITOS CLIMENT
SALUDABLE
CURA la Anemia, Tisis, Debilidad, Es-
crujida, Inapetencia.
Exigase el legítimo jarabe marca SALUD
UNICO aprobado por la Real Academia
de Medicina

Aquí y en la Patagonia,
y en Rusia como en Sajonia,
el rico y el más modesto
usan **Agua de Colonia.**
¡La de Orive, por supuesto!

LA SALUD PARA TODOS
sin medicina, por la deliciosa harina de salud

LA REVALENTA ARÁBIGA DU BARRY
DE LONDRES

Curá las digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, acedias, disenteria, pituitas, náuseas, fiebres, estreñimientos, diarreas, cólicos, tos, diabetes, debilidad, todos los desórdenes del pecho, bronquios, vejiga, hígado, riñones y sangre.—60 años de buen éxito, renovando las constituciones más agotadas por la vejez, el trabajo ó los excesos. Es también el mejor alimento para criar á los niños.—DEPÓSITO GENERAL: Viday y Ribas, Barcelona, y en casa de todos los buenos boticarios y ultramarinos de la Península y Ultramar.—DU BARRY Y CIA., 77, Regent Street, Londres.

Medalla de oro en Náples y Barcelona

ANTI-DIABETES SURROCA Marca registrada.

Infalible para la diabetes. Iniciada la mejoría, sigue hasta la completa curación. Atenerse al prospecto, 15 pesetas caja.—J. SURROCA, botica, Badalona.—Se manda por correo previo pago. Vendase en droguerías y farmacias. En Madrid, Melchor Garcia, Capellanes, 1.

EAU DE TOILETTE

LUBIN

1878 1904

ROBURIGÈNE (vino tónico) ENFERMEDADES del ESTÓMAGO.—Prescripto por eminentes médicos. Frasco, 3,50 frs.—Cosset, farma.—118, rue Rennes, París.

NO SE DEVELVEN LOS ORIGINALES

Impreso con tinta de la fábrica LORILLEUX y C.ª, 16, rue Suger, París.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.
El papel de este periódico es de la fábrica
LA FASCO-BELGA (Rentería).

MADRID.—Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
impresores de la Real Casa.
(Propiedad de LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA.)